

EL ECO DE SONORA

PERIODICO INDEPENDIENTE.

FUNDADO EN 1887.

DECANO DE LA PRENSA SONORENSE.

DIRECTOR: IGNACIO GARCIA.

COLABORADORES.

Gaspar M. Pujol.
Francisco E. González.
Brígido Caro.
Carlos Quijada.
Alfredo Díaz elasco.
Santiago G. Escobosa.
Abigail Quiroga.
José G. Rochin.

CONDICIONES.

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes; se re-
parte a domicilio y cuesta la suscripción veinticinco
centavos mensuales dentro y fuera de la ciudad.

La dirección se reserva el derecho de publicar ó
no los comunicados que se le envíen; pero en ningún
caso se devolverán los originales.

El ejemplar del día vale 15 centavos.

Los anuncios del comercio y profesionales, senten-
cias, avisos judiciales, etc., se publicarán a precios
sumamente reducidos y previo convenio verbal ó por
escrito.

Los remitidos de interés particular pagarán 30 cen-
tavos por línea, y los de interés público se insertarán
gratis.

Fuera de la población no se admiten suscripciones
por menos de seis meses.

La Dirección no se hace solidaria de las ideas emi-
tidas por sus colaboradores, ni de los artículos que apa-
rezcan con pseudónimos. Si hubiere demanda ju-
dicial, se entregarán los originales respectivos á la
autoridad competente, para salvar su responsabilidad.

Los que se relacionen con la redacción, al Director
del mismo

Ignacio García.

No se admiten anónimos ni "jeroglíficos."

Los avisos del extranjero pagarán invariablemen-
te adelantado.

Registrado como artículo de segunda clase.

Oficinas: Avenida Guerrero Núm. 212.

Apartado postal Núm. 80.

NUESTRO PERIODICO.

DESPUES de una corta temporada en que se vió obligado á suspender sus tareas,
por tener su propietario que dedicarse únicamente á sus negocios privados; vuelve
EL ECO DE SONORA á levantar su pabellón en los torneos periodísticos con la misma
energía y voluntad de siempre, para contribuir con su pequeño concurso al desenvol-
vimiento moral y material de Sonora.

Somos completamente independientes: con nadie estamos ligados: en una palabra:
no tenemos vínculos de ningún género que puedan apartarnos del camino recto que
siempre hemos seguido. Así es que lo mismo trataremos de Política que de Comercio;
de Minería que de Agricultura; y, muy particularmente, como dejamos sentado, de
todo lo que atañe al progreso y felicidad del suelo querido que nos vió nacer.

En materia de religión, sólo entraremos para flagelar al fanatismo: llaga putrefac-
ta que agobia al cuerpo social; y que se necesita cauterizarla con fuego.

En cuanto á las cuestiones personales, procuraremos siempre hacer una abstrac-
ción de ellas; pero dado el caso de que se nos coloque en la imprescindible necesi-
dad de responder en este periódico de nuestros actos privados, lo haremos, sí, con
el respeto que la sociedad nos merece y exige nuestra propia dignidad.

Desde el presente número queda establecida una Sección Literaria. En ella publi-
caremos todas las composiciones que en prosa y verso se nos remitan, siempre que
no ataquen á la moral; que estén calzadas con la firma del autor y escritas en caste-
llano. Esto lo que pedimos; pues no blasonemos de *divines* ni literatos, y el ob-
jeto que en esto perseguimos, se reduce únicamente á poner nuestro periódico á la
disposición de la juventud de Sonora aficionada á las letras, á fin de que se ensaye
en sus producciones; y despertar, por lo tanto, el espíritu literario, tan decaído en la
época actual, quizá por la conducta estrictamente egoísta observada por la mayoría
de nuestros colegas con los escritores noveles.

Contamos con un cuerpo de colaboración compuesto de escritores que van á la
vanguardia en la moderna evolución literaria de Sonora: ellos son quienes suplirán
nuestras faltas, y nos prestarán en nuestra empresa el valioso contingente de sus
preclaros talentos, tratando todas aquellas cuestiones que, por su magnitud y deli-
cadeza, no competan á nuestra reconocida insuficiencia.

Tal parece, pues, que la intención en ayudarnos es buena: sobre nuestra mesa de
redacción obran cartas de personas respetabilísimas que nos dan alientos para inaugu-
rar nuestras tareas, brevemente interrumpidas, con nuevos y vigorosos bríos.

Si nuestro quincenal es acogido con benevolencia, y si su éxito corresponde á la
cantidad de energía que en su impulso desplegamos; antes de los seis meses de su
publicación lo convertiremos en semanario, y, si nos es posible, en diario para fines
del año actual.

Mercería de La Paz.

Francisco Seldner.

Banquero de las Compañías de Seguros de Vida

"LA EQUITATIVA" de New York

La Mexicana de Mexico.

Agentes de

"The California Powder Works."

Renombrada fábrica de pólvora.

Especial atención á los pedidos del in-
terior del Estado.

GUAYMAS, SONORA, MEXICO.

TOROS Y TEATRO.

La Compañía lírico-dramática Buxés
y una *troupe* de toreros divierten? actual-
mente al público de Guaymas. Escuche
el lector la descripción de una corrida que
ha corrido á un buen número de especta-
dores.

Son las cuatro y media de la tarde, sue-
na el clarín y la *troupe* de trenza y bande-
rilla se presenta ante la concurrencia, sa-
luda, y el llamado Capitán (que más bien
tiene empaque y cuerpo de fraile que de
torero) espera de rodillas á un bicho más
paciente que Bogarín: le tiende la capa,
el *cornúpeto* arremete, el Capitán quiere
dar el *quiebro* y... efectivamente, dá
quiebros; pero entre las astas del toro, en
el aire y en el suelo!... Mas no es nada
lo del ojo: sale el segundo toro, y el Pica-

dor (que es lo mejor de la cuadrilla) se
pone en guardia, grita y el bicho enviste
con tal éxito, que dá en el suelo con ca-
ballo, pica y Picador!... Pero no es na-
da lo de la pierna: el juez señala ese toro
para que sea matado, el valiente Capitán
se arma de punta en blanco y hunde la es-
pada hasta el puño, sin resultado; un
muchacho de la galería quita al animal el
arma, el ágil Capitán empuña otra, llama
al toro y... zás, otra estocada con el
mismo éxito que la primera; el juez or-
dena que sea metido el bicho al chiquero;
pero el lidiador, jadeante y sudoroso, su-
plica que se le permita dar el tercer gol-
pe; el juez accede, se pone aquel en guar-
dia, llama de nuevo al toro y... ¡pobre
animal!... dá vueltas al redondel con
tres grandes heridas echando, por la a-
bierta con la última estocada ¡en el costa-
do izquierdo! cántaros y más cántaros de
sangre!...

¿Estos son los émulos de Ponciano que vienen precedidos de tan buena fama y anunciándose con tanto bombo? ¿Son éstos los que tienen el descaro de vender boletos de entrada á \$ 1.50, y cobrar además veinticinco centavos por un asiento?

Pues, señor, estará escrito, hace muy poco que el juez dió pase para el *Hotel Pomposo* á ciertos aficionados que creyeron tenían *cuerpo de torero*, y ahora nos quieren dar gato por liebre, estos *toreros de cuerpo* (!?) tan toreros como el torero del cuento!.....

.

La Compañía Buxéns inauguró sus tareas con el conocido drama *Otelo*, de la pluma de Shakespeare; el domingo antepasado se puso en escena *Juan José*; el jueves *El Sombrero de Copa y Música Clásica*; y anoche *El Cabó Simón y ¿Será Este?*

El Sr. Arturo Buxéns, primer actor de la Compañía, es un artista con la extensión de la palabra; caracteriza egregiamente cualquier papel que toma á su cargo, aún los del género satírico; y aunque en la representación de *Otelo* incurrió en una que otra ligera falta en la declamación, faltas perdonables por las difíciles y repetidas mutaciones del papel, y del cual el artista se posesionó demasiado; en cambio nos hizo un *Juan José* á pedir de boca, que ni el mismo Leandro Méndez nos hubiera representado.

En cuanto á la Sra. Buxéns, poco tenemos que alabar; pues no es una artista de relevantes méritos, ni su cuerpo, ni sus años, la dejan salir avante en los difíciles papeles que viene desempeñando, y sólo notamos en ella una decidida afición por la pintura; pues se pinta de una manera escandalosa, ocultando la belleza que pudiera lucir en sus facciones.

La voz de soprano de la Sra. Pajares, un tanto metálica en el registro medio y agudo, es sonora y agradable; aunque no muy bien educada. En la vocalización es donde se le nota la falta de una buena escuela; por lo demás ejecuta con expresión y facilidad todos los pasajes y transiciones musicales, reuniendo la cualidad de tener un marcado *chic* cómico.

El resto de la Compañía está compuesto de actores que están aún muy lejos de tocar la medianía del arte, y, en honor de la verdad, no tenemos que admirar, de todo el cuadro, más que al Sr. Buxéns muy especialmente, y á la cantante señora Pajares.

En la representación del jueves el Sr. Buxéns estuvo á la altura de su papel de *Doctor*, y la Sra. Pajares recibió nutridos aplausos en la aria de *Hernani*, que cantó con entera corrección y agilidad.

En *Música Clásica* notamos que tanto Buxéns como el señor Altamirano exageraron un tanto cuanto sus respectivos papeles, intercalando palabras que no son de la pieza: esto es de mala nota, y les recomendamos que no vuelvan á incurrir en ese género de faltas. El papel de *Cucufate* no es para el señor Altamirano quien, en cambio, estuvo regular en el desempeño del papel de *Carlos*, en *El Sombrero de Copa*.

Tenemos que hacer justicia al señor J. Alonso Pajares, maestro director, á quien no le hemos visto perder el más mínimo

detalle en su difícil cometido: se nota desde luego que es un profesor de altas dotes.

Alabamos que el señor Buxéns haya empezado á poner en escena comedias de costumbres, que son las que más gustan, suprimiendo los dramas que, aunque se comprende el mérito de ellos, ya no son para estos tiempos en que la gente gusta de la filosofía del felicísimo Demócrito.

Ya seguiremos ocupándonos detalladamente de las funciones subsiguientes.

EFFRAIN.

A ELLA.

Perdona si aún con ánimo inquieto vengo á implorar tu compasión, oh hermosa mía.

Perdona si aún llega á molestar tu oído el sonido desacorde, pero sincero, de mi acento.

Mi corazón se dilata, mi alma se estremece sensible cuando vuelves á tus desdeñosos ojos.

Soy la víctima de tu desprecio ¡Y, sin embargo, te quiero!.....

*

En mis ratos de amarga melancolía, cuando cruzan por mi mente, como bandadas de aves negras, pensamientos siniestros y fatídicos; cuando quiero retroceder cobarde, como el soldado que pierde la batalla, horrorizado ante el cuadro aterrador de mis muertas ilusiones; me parece escuchar en el fondo de mis propósitos la voz de la esperanza que me dice: espera, pues que ignoras el secreto del destino!.....

*

Tu mirada fría como el acero, tu voz severa y humilladora; han dejado marcadas en mi corazón las huellas espantosas del dolor, que no borrarán jamás las tempestades de la vida!.....

*

Pero mañana, cuando desgraciadamente el desengaño llame á tus puertas; cuando lúgubre viento bata con sus negras alas flores de tus ilusiones; cuando comprendas que el verdadero juez de nuestras obras es la conciencia, y que la pálida y fría mano de la muerte destruye toda vanidad humana; entonces sentirás moverse en la sombra de tu pensamiento el recuerdo de lejanos días, y escucharás en tu conciencia una voz que te grite: ¡maldita vanidad, maldita seas!.....

EFFRAIN.

GACETILLA.

El Cura Lagarda.

Nos informan que el Sr. Cura Párroco de la ciudad, Don Guillermo Lagarda, vá á ser removido al Curato de Quiriego; y en su sustitución vendrá aquel famoso *fariseo* de apellido Garibay, amante—por más señas—de hacerse arrastrar en *solkys* por muchachas bonitas, y valiente orador sagrado que desde la *divina cátedra* apostrofa y calumnia á los mártires de la Independencia Nacional.

De honrosos antecedentes viene precedido el Sr. Garibay. Nada más que aquí para pasearse en carruaje tendrá que pagar á peso la hora, como cualquier hijo de vecino; y, sabido se está, no serán nuestras pollas quienes se echen á cuestas semejante galabardo.

Como al fin vendrá tan *ilustre* varón, le damos la bienvenida; pero, ¡cuánto mejor sería que no viviera!

¡Frailes y toreros: ¡vade retro!

Discusión.

Tienen en Hermosillo, en nuestro colega "El Sol," los señores Doctores Emilio Borghetti y Fernando Aguilar, una discusión científica con motivo de la enfermedad que llevó al sepulcro á nuestro amigo Don Antonio Escalante. El primero dice que este señor falleció de *nefritis*; y, el segundo, que de *pulmonía*.

¿Quién tendrá razón?.....

Buena es la discusión; buenos los argumentos; mejores los médicos; pero..... lo malo está en que el enfermo se haya muerto. Y lo peor es que no se sepa ni de qué en plenas postrimerías del siglo de las luces

Ecos sociales.

Con un opíparo banquete en los aristocráticos salones del "Hotel Almada," festejó el 4 del actual el día de su natalicio nuestro joven amigo Don Francisco Seldner.

Concurrieron muchos de sus amigos. Reciba Panchito, aunque tarde, nuestra más sincera felicitación.

Teatro.

Desde el presente número, con gusto publicamos las crónicas teatrales de nuestro colaborador *Efrain*. Ya verán nuestros lectores que ellas serán, sin duda alguna, las únicas imparciales que á ese respecto se escriban en este puerto. Mal está que nosotros lo digamos; pero es lo cierto.

Somos enemigos de la *espuma* y del *bombo*; y trátese de lo que se tratara, daremos siempre al César lo que es del César.

.

Soy un "Eco" muy ladino,
pobre pero no pedante;
mi divisa es: ¡adelante,
al pan, pan; y al vino, vino!

Por nada "El Eco" se abate,
aunque lo dejen en cueros:
¡apachúrrense, aparceros,
que soy de puro combate!

Nuevo comercio.

Acaba de abrir en este puerto un giro de abarrotes—costado O. de la plaza del Mercado—nuestro querido amigo el laborioso joven D. Antonio Escobosa.

Deseamos "viento en popa" en todos sus negocios al novel comerciante.

Chinos! más chinos!

En el vapor "Orizaba" llegara 60 y tantos mongoles.

Los comentarios salen sobrando.

Traspaso.

En virtud de arreglos hechos con el Sr. Ignacio T. Giiereña, ha pasado este semanario á la propiedad de su actual Director Ignacio García.